

Introducció ¹



K. Lorenz

I. Introducció

Las interrelaciones de causalidad entre las estructuras del individuo y las de la sociedad que los integra entre los grupos sistemáticos de órdenes inferiores y superiores, son tratadas, de una forma curiosamente unilateral, por gran número de sociólogos y psicólogos modernos, que estudian el comportamiento de los pueblos. Si la antigua forma de considerar las relaciones, una actitud atomística, intentó —con un conocimiento total de la naturaleza de las totalidades orgánicas— deducir el carácter de la totalidad a partir de la suma de sus elementos, hoy la «opinión científica común» se orienta por completo hacia el lado opuesto. Casi siempre se estudia sólo la influencia que, por su constitución específica, ejerce la comunidad en la estructura de la personalidad del individuo que se desarrolla en su marco. Casi nunca se formula la pregunta relacionada con la existencia de las estructuras del comportamiento humano, individualmente invariables y específicas que ponen en *todas* las sociedades humanas el sello de determinados rasgos comunes característicos. Y también casi siempre se hallan sólo en el centro de las consideraciones las *diferencias* estructurales de los diversos tipos de la comunidad humana y, prácticamente nunca, las *semejanzas* de estructura que resultan de la invariabilidad de los tipos de reacción individuales.

La consideración exclusiva de las cadenas causales que discurren desde la sociedad hasta el individuo, ese desprecio total de la influencia causal en dirección opuesta, equivale a un atentado contra determinadas reglas metodológicas cuya observancia es obligada al analizar la totalidad organizada. Significa desconocer la esencia de los conjuntos orgánicos, que no resultan menos nocivos y paralizantes para la investigación que el craso error de los atomistas.

El desprecio absoluto de la influencia que ejerce la estructura del indi-

viduo, como sistema orgánico, sobre la estructura de la comunidad supraindividual, tiene su origen, según creo, en dos razones fundamentales. La primera, la falta de metodología obligada en el análisis de cualquier totalidad orgánica estriba, paradójicamente, en una *generalización abusiva de determinados principios de la psicología de la forma*. La segunda es el *desconocimiento de la existencia de formas de acción y reacción innatas en el hombre y que son propias de la especie*. Mi propósito es el de articular en torno a estos dos temas los exámenes metodológicos que constituyen la materia de este ensayo, y dar al final unas breves consideraciones sobre ciertos peligros que amenazan a la Humanidad, para luchar contra los cuales se requiere un conocimiento preciso de las formas de acción y reacción innatas en el ser humano.

Activitats i qüestions

Dels dos errors que assenyala Lorenz, quin és més propi de l'economia i quin de la sociologia? Quines conseqüències tenen?

El contingut d'aquest manual t'ha ajudat a tenir una visió més interdisciplinària? Si és així, de quina manera la veus practicable?

És possible fer una sociologia científica o sempre si ha de barrejar la ideologia?

Quines dificultats té l'estudi científic dels humans i les seves agrupacions?

¹ El todo y la parte en las sociedades animal y humana. Un examen metodológico. En K. Lorenz (1984) Consideraciones sobre las conductas animal y humanas. Barcelona, Planeta-Agostini. P. 143-144